1- CANTOS A LA CREACIÓN

De mi libro: Aromas de Hierba
Inspirado en los paisajes del Parque Natural de
Cazorla, Segura y las Villas
Puedes leerlo y descargarlo gratis de aquí:
https://archive.org/details/eden-2/Ed%C3%A9n-8/mode/2up
(Abrir con fondo claro en el navegador para leer mejor los textos)

162- Como el niño,
que va por las aceras metido en sus juegos,
y sin advertirlo,
te lleva en sus pensamientos y te besa en su corazón
y sin notarlo,
roza los romeros y la hierba fresca.
Pisa, sin percibir, la nieve blanca,
las hojas amarillas de los álamos que tiemblan
y las flores azules que acaricia el viento.
El humilde encorvado pasa y va a sus cosas,
y quizá él sin saberlo o sin apenas notarlo,
te roza y te abraza,
bebe del viento que siembras desde el Valle
y al pasar por el río
te pide perdón y te das las gracias.
Viene de donde no tuvo amigos
con el alma rajada,
repleto el corazón
y perdidas las miradas.
enreda en sus pasos charcos y escarcha,
el humilde del Valle, camino por la sierra.
Doblado se inclina hacia la tierra amada
y mientras pisa los caminos que se van borrando,

2- CANTOS A LA CREACIÓN

De mi libro: Aromas de Hierba
Inspirado en los paisajes del Parque Natural de
Cazorla, Segura y las Villas
Puedes leerlo y descargarlo gratis de aquí:
https://archive.org/details/eden-2/Ed%C3%A9n-8/mode/2up
(Abrir con fondo claro en el navegador para leer mejor los textos)

169- Entre los helechos verdes,
al resguardo de las rocas grandes,
el humilde del Valle trazó su cama.
Remontado un poco sobre la tierra llana,
donde siempre pasta su rebaño
y casi bañada por las aguas limpias

del río que pasa.
Me llevó un día por allí,
me la enseñó y cuando la vi,
me gustó tanto que sentí envidia
y luego, más deseos de que Tú lo quieras.
Pero unos días después,
me la volvió a enseñar y entonces noté
que el humo de las chimeneas de las fábricas,
que levantaron por el valle, la manchaba.
Dos chorros, uno por cada lado
y otro por el centro, la arropaba.
Y claro: se veía limpiamente,
que él ya allí se asfixiaba
y por eso unos días más tarde
se fue y dejó su cama
entre los helechos verdes
bajo la peña curvada.

3- CANTOS A LA CREACIÓN

De mi libro: Aromas de Hierba
Inspirado en los paisajes del Parque Natural de
Cazorla, Segura y las Villas
Puedes leerlo y descargarlo gratis de aquí:
https://archive.org/details/eden-2/Ed%C3%A9n-8/mode/2up
(Abrir con fondo claro en el navegador para leer mejor los textos)

633- Venía de mi sueño
en un nublado día
y recorrí la tierra
de la llanura mía,
rocé los pinos viejos
que son muestrario y guía
y al llegar al collado
de la luz amanecida,
algo detuve mis pasos
y llamé al alma mía:

- ¿Tú has visto qué montañas
allá en la lejanía
y has visto qué barrancos
y que nubes tan bonitas
dando sombra a los campos
y pintando de sonrisas
al verde de los bosques
que cubren las umbrías?

Y la voz del alma
que busca noche y día:
- Estoy viendo las montañas
antes las que te inclinas
en sencilla acción de gracias.

¿Son ellas huellas divinas,
reflejos y amor de Dios,
transparencias cristalinas
que remiten al Creador
que da la muerte y la vida
y son ellas nota y canción
en la excelsa melodía?
¿Es esto lo que tú quieres
preguntar mientras caminas?

4- CANTOS A LA CREACIÓN

De mi libro: Aromas de Hierba
Inspirado en los paisajes del Parque Natural de
Cazorla, Segura y las Villas
Puedes leerlo y descargarlo gratis de aquí:
https://archive.org/details/eden-2/Ed%C3%A9n-8/mode/2up
(Abrir con fondo claro en el navegador para leer mejor los textos)

638- Aquel día ocurrió algo
realmente sorprendente:
por la ladera de los acebuches
que tiene su cara al frente
del sol de la mañana,
coronaba un piquete
de cinco cabras domésticas
y de repente,
el perro, puro pastor,
corrió por la pendiente
buscando echarle por delante
y volverlas para la fuente
del barranco de las adelfas
y arroyo de la corriente.

Pero aquel día
lo que vi, fue sorprendente:
al ver las cabras al perro
y rebotar para el saliente,
rodaron varias rocas
y saltando por la pendiente
una de ellas vino a estrellarse
justo en la frente
del perro que corría
y aquel animal valiente,
emitió un chillido doloroso
y herido de muerte
cayó para atrás
y como un pobre pelele,

voló por los aires
cayendo todo inerte
para el barranco de las adelfas
y arroyo de la fuente.

Yo que estaba allí mirándolo
sentí el aullido estridente
que lanzaba mientras caía
y aquello fue tan doliente
que se me desgarró el corazón
y se me nubló la mente
oyendo y viendo el dolor
que surgió tan de repente
y por eso decía al principio
que aquello fue sorprendente.

5- CANTOS A LA CREACIÓN

De mi libro: Aromas de Hierba
Inspirado en los paisajes del Parque Natural de
Cazorla, Segura y las Villas
Puedes leerlo y descargarlo gratis de aquí:
https://archive.org/details/eden-2/Ed%C3%A9n-8/mode/2up
(Abrir con fondo claro en el navegador para leer mejor los textos)

640- Estaba sentado
frente a la amada sierra
y meditaba
la conveniencia
de irme al rincón
final de la tierra
y dejar aquí para siempre
mis dulces praderas,
cuando el viento fino
en forma de esencia,
plantó su beso
en mi cara vieja.

Estaba desconcertado
y querían que me fuera
al rincón perdido
que no tiene hierba,
cuando llegaste Tú
con tu mano tierna
de viento perfumado
y en la piel reseca
de mi rostro arrugado,
dejaste la sincera
miel del gozo y cariño
y tuve conciencia
que Tú, Dios mío,

me quieres y respetas.

Pones en mí el cariño
por la dulce tierra
y me regalas los prados
preñados de esencia.

6- CANTOS A LA CREACIÓN

De mi libro: Aromas de Hierba
Inspirado en los paisajes del Parque Natural de
Cazorla, Segura y las Villas
Puedes leerlo y descargarlo gratis de aquí:
https://archive.org/details/eden-2/Ed%C3%A9n-8/mode/2up
(Abrir con fondo claro en el navegador para leer mejor los textos)

643- Yo recuerdo aquel momento
como al más bello vivido
justo donde nace el viento
y se hace cuna y nido
mi corazón con el cielo,
el verde de los pinos
y el canto de los trigueros
al ser por mí sorprendidos.

¡Qué hermosa estaba la cumbre
y el campo, qué bonito!

Iba siguiendo la senda
que remonta al infinito
y al coronar el collado
me cegó con su luz y brillo
la pradera extendida
donde nace el dulce río,
mana la fuente sonora,
la hierba se hace caminos
y tiene el pastor la choza
que le presta el abrigo
al consuelo de la sombra
o la soledad redonda
del rincón en sí recogido.

¡Qué hermosa estaba la cumbre
y el campo, qué bonito!

Yo recuerdo aquel momento
y recuerdo el hechizo
de la amplitud de la pradera
vistiendo el limpio vestido
de la libertad que sueño

y el deseo que escondido
llevo en mi pecho ardiendo
desde que ando y respiro.

¡Qué hermosa estaba la cumbre
y el campo, qué bonito!

7- CANTOS A LA CREACIÓN

De mi libro: Aromas de Hierba
Inspirado en los paisajes del Parque Natural de
Cazorla, Segura y las Villas
Puedes leerlo y descargarlo gratis de aquí:
https://archive.org/details/eden-2/Ed%C3%A9n-8/mode/2up
(Abrir con fondo claro en el navegador para leer mejor los textos)

647- Iba yo buscando,
como tantos momentos,
el rayo de luz
que salve e ilumine
la vida que tengo,
y al llegar al espacio
del redondo puerto,
la bonita roca,
piel de caramelo
y traje verde oscuro
de pinos añejos,
se me puso delante
recortada en el cielo.

Detuve mis pasos,
miré desde dentro
y me dije callado:
“Roca sobre el cerro
de mi Dios amado,
qué envidia te tengo
con el sol a raudales
por tu cara corriendo
y con el viento a mares
dándote su beso.

Si yo hoy pudiera
en algún agujero
que tú me ofrecieras,
quedarme y morir,
¡qué descaso más bueno
y qué libertad por fin
en este destierro!”.

8- CANTOS A LA CREACIÓN

De mi libro: Aromas de Hierba

Inspirado en los paisajes del Parque Natural de

Cazorla, Segura y las Villas

Puedes leerlo y descargarlo gratis de aquí:

https://archive.org/details/eden-2/Ed%C3%A9n-8/mode/2up

(Abrir con fondo claro en el navegador para leer mejor los textos)

660- Del arroyo sube la senda
y por los pinos espesos
y las rocas cenicientas,
se empina y sigue subiendo
como si fuera a la cresta
de este cerro primero,
pero va a otras dehesas
que sólo aquella hermana preciosa
conoce con toda certeza.

Y esta mañana recuerdo
aquel momento en que ella
subía enredada en su juego
y, dándome su mano pequeña,
me decía en forma de beso:
- Somos como quien regresa
o parte a un viaje muy lejos,
pero tú no te preocupes
que aunque perdamos la tierra,
yo contigo siempre me quedo
para que exhales mi esencia
y saborees mi beso.

Del arroyo sube la senda
y hoy, después de tanto tiempo
y tantos sueños que se quiebran,
lo que más con gusto recuerdo
es la primorosa hermana aquella
y aquel día tan limpio y bello
que dándome su mano pequeña
y enredándome en su juego,
me dejó en alma tan huella
que aun sigo creyendo fue sueño

lo que fue rotunda presencia.

9- CANTOS A LA CREACIÓN

De mi libro: Aromas de Hierba
Inspirado en los paisajes del Parque Natural de
Cazorla, Segura y las Villas
Puedes leerlo y descargarlo gratis de aquí:
https://archive.org/details/eden-2/Ed%C3%A9n-8/mode/2up
(Abrir con fondo claro en el navegador para leer mejor los textos)

662- Se marchaba en su canto
el río de mis sueños
aquella tarde chiquita
sin sombra ni fresnos
y estaba yo parado
junto al agua corriendo
y mudo, extasiado
en la luz y su juego
y el dibujo claro
que trazaba sin lienzo.

Se marchaba en su canto
y el hambre en mi pecho
se me abrió en cascadas
como quien muriendo
pide un sorbo de agua
y un puñado de viento
y, desde el fondo del alma,
dije todo pleno:
"Con el río plateado
que es amigo sincero,
quiero yo, nadando,
irme a tu encuentro
ahora que a los dos
nos cubre el silencio
y nadie más comparte
este blanco secreto".

10- CANTOS A LA CREACIÓN

De mi libro: Aromas de Hierba
Inspirado en los paisajes del Parque Natural de
Cazorla, Segura y las Villas
Puedes leerlo y descargarlo gratis de aquí:
https://archive.org/details/eden-2/Ed%C3%A9n-8/mode/2up
(Abrir con fondo claro en el navegador para leer mejor los textos)

670- En la noche temblorosa
del recio verano,
justo cuando la tormenta
se abre oscura y densa
y cruje con espanto,
entre los pinos gruesos
de la nava del pasto,
levanto mito mi tienda
y al rumor de los grillos
que llenan la tierra
y perforan los campos,
me acurruco conmigo
y el viento templado.

En la noche temblorosa,
la más bella noche
que nunca he soñado,
canta el autillo,
canta el cárabo,
gruñe el jabalí,
se les oye a los gamos
berrear a sus anchas,
silba el viento
de los pinos, en los tallos,
brama la atormenta
mientras sigo rezando
al Dios de mi vida
que me presta el campo,
en la noche hermosa
del amor callado.

11- CANTOS A LA CREACIÓN

De mi libro: Aromas de Hierba

Inspirado en los paisajes del Parque Natural de

Cazorla, Segura y las Villas

Puedes leerlo y descargarlo gratis de aquí:

https://archive.org/details/eden-2/Ed%C3%A9n-8/mode/2up

(Abrir con fondo claro en el navegador para leer mejor los textos)

674- Ya se ha ido la tarde
a marcha muy lenta,
la luz se apaga,
la noche llega,
los picos se borran,
las cumbres ya no se ven
y por la tierra,
el rumor de sonidos
que manan con fuerza
mientras la luna brilla
por entre los pinos
que van por las cuestas.

Graznan las lechuzas,
ulula el cárabo,
ladran los perros
en el viejo cortijo,
Maúlla el gato
por entre las malezas,
cantan los grillos
y los mochuelos,
de las cuevas negras,
cantan y llenan a la noche
de vida, misterio y fuerza
mientras el viento,
quieto se queda
y yo frente al mundo,
miro a las estrellas,
rezo un padre nuestro
y mudo, hasta en mi pecho,
doy gracias sinceras.

12- CANTOS A LA CREACIÓN

De mi libro: Aromas de Hierba

Inspirado en los paisajes del Parque Natural de

Cazorla, Segura y las Villas

Puedes leerlo y descargarlo gratis de aquí:

https://archive.org/details/eden-2/Ed%C3%A9n-8/mode/2up

(Abrir con fondo claro en el navegador para leer mejor los textos)

678- Iba ya cayendo el día y grandioso y mudo, avanza el gran camino viejo que cruza la tierra amada primero, de la llanura menor y luego, de la hondonada, el arroyo, la espesura cuajada de encinas y las piedras blancas.

Y con el gran día que ya se apaga, voy yo pisando la tierra, mudo y hasta con mi carga de la manta vieja, el colchón de pobre lana, la pelliza y la barja y, mientras camino hacia la meta y me pierdo en la hondonada, para mí me voy diciendo: “Dios mío, que en cuanto llegue, encuentre trabajo y si no tengo casa, regálame una cueva entre la hierba verde y si pan no dan, déjame que duerma junto al agua que mana del gran venero de la cañada”.

Y voy en mi paso lento, con mi carga, mi dolor por dentro y la soledad de la tierra y avanzo con mi amargo pensamiento endulzado sólo con lo que sueño, cuando ya cae la noche y la senda no se acaba ni me encuentro con los amigos ni tengo trabajo ni cueva ni casa.

Y mientras paro al borde del camino y miro a las estrellas, me digo: “Dios mío, otra vez solo y sin comida ni trabajo, ni casa ni tierra ni los míos”. Y oigo que me respondes: “ Todavía tienes una manta vieja, un colchón de lana, tu soledad y el amor con que a la tierra amas y yo a tu lado dándote la fuerza”. Y te digo:

“Pero Dios mío,
tan desnudo frente al camino
y esta espera larga,
qué duro y con la noche
y tanta ausencia amarga”.

13- CANTOS A LA CREACIÓN

De mi libro: Aromas de Hierba

Inspirado en los paisajes del Parque Natural de

Cazorla, Segura y las Villas
Puedes leerlo y descargarlo gratis de aquí:
https://archive.org/details/eden-2/Ed%C3%A9n-8/mode/2up
(Abrir con fondo claro en el navegador para leer mejor los textos)

680- El uno de agosto ha llegado
y cuando amanece,
dentro del alma, quemando,
arden dos frentes
que matan achicharrando:

Por la cuerda del frío denso
ayer me fui caminando
y en la soledad del día
y el sol blanco,
las llanuras amplísimas,
el viento blando,
el pastor con sus ovejas
trotando y trotando,
las águilas viejas,
las monteses coronando
y el corazón, Dios mío,
a cada paso temblando,
con un miedo y otro miedo
que vida y muerte, van dando.

Y cuando hoy amanece,
emerge desde el pasado
el cortijo roto,
la madre llorando,
la hermana desorientada
y los que gozan cambiando,
echando, de la tierra, al amor
y por dentro, el alma sangrando
el amargor de la muerte,
mil sueños destrozados
y el futuro, como un remolino
que desgarra cacho a cacho.

Y por eso decía que amanece
el primero de agosto largo,
y arden dos frente en el alma
que matan, achicharrando.

14- CANTOS A LA CREACIÓN

De mi libro: Aromas de Hierba
Inspirado en los paisajes del Parque Natural de
Cazorla, Segura y las Villas
Puedes leerlo y descargarlo gratis de aquí:
https://archive.org/details/eden-2/Ed%C3%A9n-8/mode/2up
(Abrir con fondo claro en el navegador para leer mejor los textos)

682- Donde la cumbre se rompe
y el arroyos se remansa
al calor de las praderas
que son como verdes sábanas
que extiende la sierra en la noche
al rocío que tiembla y calla,
yo me encontré al jardín
brotado todo a sus anchas

y cantando la libertad
que limpia gritan las montañas.

Donde la sierra se rompe
y el arroyo no corre agua
sino purísimo diamante líquido
que la fuente mana y mana,
me tropecé con el jardín
brotado muy de mañana,
bien repleto de narcisos
que se mecían en sus ramas
exhalando sus esencias
y derramando su gracia
al barranco profundísimo
por donde Dios se paseaba.

Y quise yo preguntar,
a las flores allí brotadas,
por el jardinero que a ellas
con tanto amor, las regalaba
y entrándome por los ojos
la belleza allí recostada,
una voz, en mi corazón,
dijo clara:

"Jardinero noble y sincero
y dueño hasta del alba
que florece con la aurora,
sólo uno y de sobra
bien lo conoce tu alma".

15- CANTOS A LA CREACIÓN

De mi libro: Aromas de Hierba

Inspirado en los paisajes del Parque Natural de

Cazorla, Segura y las Villas

Puedes leerlo y descargarlo gratis de aquí:

https://archive.org/details/eden-2/Ed%C3%A9n-8/mode/2up

(Abrir con fondo claro en el navegador para leer mejor los textos)

685- Después del valle de la hierba,
nace el río
y trescientos metros más abajo,
bien escondido,
le ofrece, al río, la sierra,
un escalofrío
de surcos tajados en rocas,
tan fino esculpido,
que no es obra sino sueño
de luz, en su nido.

Por la Cerrada de los Tejos
yo me fui perdido,
buscando meterme en el centro
de tan bonito
conciertos de cascadas y fresnos
y bello laberinto
y en la mañana de plata,
la que es como el río,
qué sinfonía de cascadas,
qué incandescente
y de diamantinos

tonos transparentes,
brotando del río.

Por la Cerrada de los Tejos,
donde no hay camino,
el Guadalquivir aprende
su juego cristalino
y canta la canción que alaba
a su Dios y al mío.
chorrillos,
qué tapices de musgo verde,
qué reflejos limpios
de oro

16- CANTOS A LA CREACIÓN

De mi libro: Aromas de Hierba
Inspirado en los paisajes del Parque Natural de
Cazorla, Segura y las Villas
Puedes leerlo y descargarlo gratis de aquí:
https://archive.org/details/eden-2/Ed%C3%A9n-8/mode/2up
(Abrir con fondo claro en el navegador para leer mejor los textos)

686- Como en aquellos años,
anoche dormí, por fin,
en el centro de los campos.
Espléndido el cielo de estrellas,
la luna, un potente faro,
el silencio, tan espeso
que daba miedo tocarlo
y la quietud, soledad densa,
más que inundando, llenando
cada surco del espíritu
y ahí horadando
con la barrena del gozo
que da la muerte besando.

Anoche, otra vez comprendí
que el alma, por estos campos,
vive y reina a sus anchas
sin más casa que el espacio
del infinito sin límites
y como nada es materia en su reino,
ni tiene hambre ni frío
ni siente el calor del verano
ni la aspereza de los caminos
que el cuerpo va atravesando,
sólo experimenta el vacío
de los que fueron hermanos
y hoy ya no están
en la materia real
de estos hermosísimos campos.

Anoche, Dios mío qué festín
en el encuentro sagrado
contigo, donde las estrellas
son inmensos lagos
y la quietud, soledad densa
de tu delicioso abrazo.

17- CANTOS A LA CREACIÓN

De mi libro: Aromas de Hierba
Inspirado en los paisajes del Parque Natural de
Cazorla, Segura y las Villas
Puedes leerlo y descargarlo gratis de aquí:
https://archive.org/details/eden-2/Ed%C3%A9n-8/mode/2up
(Abrir con fondo claro en el navegador para leer mejor los textos)

691- Tocaba su fin la noche
y en silencio descansaba
mi cuerpo sobre la tierra
que es dulzura en mi alma,
pasaba el viento fresquito
y amoroso me besaba
la frente, donde en mi sueño,
veía como soñaba
con mi cuerpo y el propio sueño
que de mi cuerpo manaba.

Se abrió la aurora en la cumbre
y las estrellas de plata
se apagaron en el cielo
y a continuación mi alma,
se me escapó de la carne
y sobre la cumbre alta
se inclinó y de rodillas,
te saludó en el alba
y el alba, Dios mío, qué bella
nacía aquella mañana
y cuánto de Ti, entre ella,
venía reluciendo en llamas.

Sobre la tierra del amor
mi cuerpo estaba y no estaba
y aunque mis ojos se abrieron
y frente a la hermosa alborada
se llenaron del misterio
que consolando, quemaba,
todo yo seguía en mi sueño

y diciéndome: “alma,
escapa ya de este destierro,
vuela y abraza
al Dios que vienes siguiendo
que Él llega y dulce te llama”.

18- CANTOS A LA CREACIÓN

De mi libro: Aromas de Hierba
Inspirado en los paisajes del Parque Natural de
Cazorla, Segura y las Villas
Puedes leerlo y descargarlo gratis de aquí:
https://archive.org/details/eden-2/Ed%C3%A9n-8/mode/2up
(Abrir con fondo claro en el navegador para leer mejor los textos)

698- RESPUESTA DEL RÍO
Canto tercero
Alma que en tu soledad
acudes a quien te diera
tu existencia material
y pides tener libertad
como libertad sincera
tienen las aves que van
por las cumbres y riberas
de mis aguas de cristal
y de mis playas de arena,

un poco entiendo tu dolor
y las llamas que te queman
donde tan abundante es
lo que a ti nada te llena.

Te vi asomar por la cumbre
herido de muerte bella
cuando el sol llenaba de oro
las inclinadas laderas
y me di cuenta que venías
con tus manos bien vacías,
con tu frente bien serena,
con tu corazón sangrando
y acariciando la tierra
que te viene dando el abrazo
que es para ti la fuerza.

Vente conmigo siguiendo
los caminos de azucenas
que van por mis aguas claras
y trazan tres mil veredas
en cada charco remansado,

en cada corriente serena,
en cada cascada saltando
por los musgos y las piedras
y te enseñaré el consuelo
que, al sueño que sueñas, lleva.

19- CANTOS A LA CREACIÓN

De mi libro: Aromas de Hierba
Inspirado en los paisajes del Parque Natural de
Cazorla, Segura y las Villas
Puedes leerlo y descargarlo gratis de aquí:
https://archive.org/details/eden-2/Ed%C3%A9n-8/mode/2up
(Abrir con fondo claro en el navegador para leer mejor los textos)

697- PREGUNTAS DEL ALMA
Canto segundo
Río que yo te he encontrado
en la cumbre de la hierba
cuando iba caminando
por las ya borradas sendas
y herido, iba buscando
una brisa que pudiera
prestarme algo de consuelo
y que compañía me diera
en este mi amargo destierro,
¿Sabes tú algo del amado
que por aquí vengo buscando
de pradera en pradera?

Río que yo te he encontrado
cuando menos te buscaba
y más en mí necesitaba
el apoyo de una mano
¿sabes tú si puedo irme
en tus limpias aguas nadando
y apagar la sed que quema
mi existencia, tramo a tramo?
Sabes tú, río de la luz
¿por dónde va la vereda
que conduce al edén
que con fuego y amor, grabado,
llevo en mis carnes de seda?

Río claro, Guadalquivir
que debajo de una piedra
te encuentro dulce brotando
¿sabes tú por qué llorando
me paso la vida entera

y espero y vivo soñando,
sabes tú río montesino
qué es lo que mi alma espera?

20- CANTOS A LA CREACIÓN

De mi libro: Aromas de Hierba
Inspirado en los paisajes del Parque Natural de
Cazorla, Segura y las Villas
Puedes leerlo y descargarlo gratis de aquí:
https://archive.org/details/eden-2/Ed%C3%A9n-8/mode/2up
(Abrir con fondo claro en el navegador para leer mejor los textos)

694- LA CANCIÓN DEL RÍO
Canto primero
Canción que cantan las aguas
que brotan bajo las peñas
y traen en su alma clavada
la luz de las primaveras,
la pura blancura blanca
de las nieves cuando nieva
y los olores de los prados
cuando se visten de hierba.

Yo soy el río plateado
que corre y de asombro siembra
las laderas y los valles
que me van dando su esencia.

Canción que cantan las aguas
que bajan desde las crestas
y al transformase en cascadas
de espumas inmaculadas
que bailan en dulces fiestas,
reflejan con nitidez
el sueño que el alma sueña,
el azul de los cielos claros,
las noches llenas de estrellas
y también reflejan al Dios
del edén donde nacen ellas.

Y por eso el río plateado
que corre y de asombro siembra
las laderas y los valles,
es la vena que alimenta
los sueños que voy soñando
y, a veces, triste llorando,
por mi amada, hermosa tierra.

695- Amanece y ya camina
un día más que llega de nuevo.
Voy despertando en mi cama
y mientras medito y pienso,
nada encuentro que sea distinto
a las cosas que ayer fueron:

La misma preocupación,
el mismo sueño,
el mismo dolor que ayer
con su mismo eco,
la misma sombra en mi alma,
el mismo deseo,
la misma lucha,
el mismo empeño
en perdonar y pedir
que Tú mi Dios, tomes los remos
de aquello que anda torcido
y quisiera estuviera recto
para que haya un poco menos de dolor
en el mundo y en mi pecho
y para que lo que mi torpeza ha roto
se arregle y sea consuelo
en aquellos que como yo
quieren ser buenos.

Amanece y ya camina
otro día que llega de nuevo
y aquí me tienes, Dios mío,
pidiendo al cielo
por lo que me duele
y es tanta monotonía
en la soledad y el sendero.